

# Segundo discurso del c. Manuel Mora

Viene de la 2a. página que es la más absurda de todas las jerarquías. Tal vez por eso los más grandes sabios y los más grandes artistas del mundo están en este momento en las barriadas de la izquierda.

Espiritualidad, individualismo. De esto también hablaron los señores Sotela y Calderón. Según ellos nosotros vamos contra ambos conceptos. Pero yo les pregunto: de qué individualismo hablan? Si el aspecto

más característico de la presente sociedad es el rebaho. El peón en la finca, el obrero en la fábrica, el soldado en el ejército, son simples unidades cas sin personalidad. Dentro de este régimen sólo logran destacar su personalidad—cuando la tienen—los adinerados. El otro, el individuo de la masa, no tiene personalidad; vive sólo para la lucha por el pan, sin tiempo para pensar en él mismo. No, señores; sobre la miseria no se pue-

de levantarla verdadera personalidad humana. Si queremos que el hombre destaque su individualidad, tenemos que resolverle el problema económico al hombre. Piense que tal vez esa consideración se hizo André Gide, el gran escritor francés, cuando dijo que había legado al rejuvenecimiento de que el socialismo es la sublimación del individualismo. No estamos, pues, contra el individualismo, estamos contra lo que vosotros llamáis individualismo que no es otra cosa que egoísmo feroz. Con respecto al espiritualismo, querría decirme el señor Sotela dónde está ese espiritualismo dentro de este régimen? El tipo característico de la presente sociedad—dice Harold Lasky—es el hombre de negocios, y el hombre de negocios es un señor que vive exclusivamente persiguiendo ganancias. Es allí donde está el espiritualismo de esta sociedad? Ganancias, miserias, guerras, odios, iniquidades. Esto es el espiritualismo que quiere defender el señor Sotela. En cambio, nosotros sí perseguimos de verdad el espiritualismo; para eso, queremos descargar el espíritu de los hombres de la carga insostenible de las preocupaciones económicas; (entra luego en consideraciones de carácter histórico que originan otras interpretaciones del señor Sotela.) Después de un amplio período dice: Se hace tarde. Ha-

bría querido historiar sobre el liberalismo en Europa y en América, pero lo dejó para otra oportunidad, que por lo que voy viendo no dilatará mucho en presentarse. Quiero simplemente hacer ver esto: Todo ese horror que se levanta ante las nuevas fórmulas económicas es muy explicable para nosotros. Es la lucha de unos pocos por conservar sus privilegios; es el miedo de otros muchos a cambiar sus costumbres; es el terror eterno de la ignorancia ante todo lo nuevo. A Fulton lo llenaron de sarcasmos cuando puso en movimiento el primer vapor. A ese primer vapor se le llamó «la locura Fulton». Ante las primeras locomotoras que rodaron, los misticos se llenaron de santo temor y se armaron de escapularios y de agua bendita para verlas pasar. Decían que era cosa del diablo. Algo más curioso todavía: cuando una dogaresa veneciana usó por primera vez el tecedor que era un artefacto de oro, de dogarfos, la sociedad veneciana se escandalizó y dijo que aquélla era sacrilegio; y como casualmente la dogaresa murió en esos días, no tuvieron escrúpulos en gritar que había sido castigada por el cielo. Aquella gente no se avenía a creer que era posible dejar de comer con los dedos. Galileo, estuvo a punto de ser achicharrado por sostener que la tierra gira sobre su eje y alrede-

edor del sol también. Sembrante afirmación contradecía la Biblia. Y para salir de las garras de la Inquisición Galileo tuvo que decir que la tierra no se movía. Sin embargo, en la puerta del tribunal, donde éste no lo oía, exclamó: Y sin embargo, se mueve. A mí, señores diputados, nadie me obligará, ni con leyes violadoras de la libertad de pensamiento, ni con medidas de otra clase, a aceptar la presente situación del país y del mundo como la mejor. A mí nadie me obligará a aceptar que este infierno es un paraíso. Pero si con alguien se consiguiera ese resultado, ese alguien a las puertas del tribunal de la nueva Inquisición, dirá como Galileo: Y sin embargo, éste es el infierno. No tapéis la boca al pueblo señores diputados. Dadle pan al pueblo y dadle libertad. Con sólo eso garantizaréis la tranquilidad social. Nosotros, por nuestra parte seguiremos buscando, a pesar de todo, la libertad, la espiritualidad, la individualidad y todos los atributos que ennoblecen la personalidad humana, pero donde ellos están. Vosotros habláis de todo eso, pero no salís de la literatura, no comprendéis que para conseguir todo eso hay que seguir otras rutas. Vienen en este momento a mi memoria unos conceptos de un famoso escritor español cuyo nombre no recuerdo. Se refería este

escritor a las mujeres del Evangelio que fueron a buscar a Cristo al sepulcro donde lo habían depositado después de su muerte. Pero no lo encontraron. Ya Cristo había resucitado. Las mujeres del Evangelio buscando a Cristo en el sepulcro donde no está. Lo buscan en los muros de los castillos feudales, en los potros del tormento, en el frío silencio de los templos y no saben que a Cristo hay que buscarlo en la justicia y en la libertad. Cristo está donde quiera que se rompa la cadena de un oprimido y se cumplan la justicia y la verdad. Yo por mi parte os digo, parodiando esos conceptos que traigo con la relativa fidelidad de mi memoria, que Cristo, ese Cristo de que tanto habláis como símbolo de redención humana, está en la embestida furiosa de aquellas turbas de 1793 que derribaron los muros sombríos de Bastilla; está en la espada de Bolívar que alzó con sus reflejos a los pueblos de nuestro continente el camino de la independencia; y está en las nuevas tendencias sociales que pugnan por establecer sobre la tierra una era de auténtica prosperidad y de auténtica libertad para todos los hombres.

Imp. Cartín Haos.

## RINCON DE LENIN

Viene de la 3a. Pág.

tinencia de chiquillo se transformaba paulatinamente en un sentimiento si no menos hostil, al menos más respetuoso.

La mayoría le miraba ya como se mira a un adversario serio. La minoría marxista gozaba sobre todo después de la segunda intervención de Vladimir Ilich, en respuesta al considerado populista. Ni la actitud condescendiente ni las objeciones científicas del interlocutor, turbaban a mi hermano. Comenzó a su vez a apoyar su punto de vista con pruebas científicas y con cifras y cayó sobre su adversario con sarcasmo y fuerza todavía mayores. Toda la discusión se polarizó alrededor del torneo entre estos dos representantes de "los padres y los hijos". Todos le observaban con enorme interés, sobre todo la juventud. El populista bajó el tono, filtró las palabras más monótonas, hasta borrarse por completo.

El grupo marxista de la juventud celebraba su triunfo. Sobre esta reunión de controversias, Chernov cuenta lo siguiente en sus «Memorias de un socialista revolucionario.»

«El primer encuentro con los «narodopravts» tuvo lugar en una de las reuniones de "controversia", cuyo eje fueron unas visitas. Uno de ellos, algo sombrero y barbirrojo, me era bien conocido por sus obras, era Vasiliev Parlovich Vorontsov (V. V.) Al otro me lo indicó alguien con aire misterioso, diciendo: «Fíjese en ese joven un poco calvo, es un hombre muy interesante; entre los marxistas de Piter es de gran peso; su hermano también fué una gran figura; fué ahorcado por la causa populista.»

Era Vladimir Ulianov, (Lenin). Me pareció insignificante. Su voz tartajaba un poco, pero sonaba sin embargo firme y penetrada de un sentimiento de superioridad. En aquel entonces todavía no abusaba de los insultos y utilizaba buenas artes en la discusión; en general, producía una impresión bastante favorable.

V. P. Vorontsov le estaba acorralando: "Sus conclusiones no están comprobadas, sus afirmaciones son infundadas. Demuestre

Ud., ¿qué es lo que le da derecho para hacer esas afirmaciones? Muéstranos su análisis en cifras y hechos reales. Yo tengo derecho para afirmar, yo lo he ganado, por mí hablan mis libros. ¿Dónde está su análisis? ¿Dónde están sus obras? ¿No existen?"

"Este método de argumentar no nos impresionaba; era evidente que las generaciones jóvenes no pueden presentar de improviso obras importantes y esto no podía desacreditarse ante nuestros ojos."

V. P. Vorontsov parecía abusar de la ventaja casual de un hecho sin importancia, como era la primicia histórica de su tendencia. Ulianov se defendía con mucho éxito, serio, con algo de burla y sangre fría. El choque degeneró pronto en diálogo desordenado y hubo que cortarlo, pues cada vez iba tomando un carácter más personal.

—¿Con quién he estado discutiendo? preguntó Vladimir Ilich, al salir al corredor, según las memorias de la camarada Golubieva.

—Con Vorontsov.

Vladimir Ilich se enfadó terriblemente.

—¿Por qué no me lo han dicho antes? Si hubiera sabido que era Vorontsov ni siquiera hubiera empezado a discutir con él—dijo Vladimir Ilich.

"Comprendí que V. I. decía estas palabras en el sentido de que consideraba inútil la discusión con V. Vorontsov, pues de todas maneras hubiera sido imposible convencerlo. Yo le objeté que la utilidad e importancia para los oyentes fué enorme. Se hablaba de él como de una nueva estrella aparecida en el horizonte—unos gozaban de satisfacción, otros de envidia. Se decía, ¿qué pasará con todo esto? (M. Golubieva.)

También recordo que esta polémica se comentaba vivamente en los círculos de la juventud. Vladimir Ilich convenció a muchos impulsándolos al estudio de la obra de Marx. Los marxistas levantaron considerablemente la cabeza, y el nombre del "yeterburgués" que había destrozado tan sólidamente a Vorontsov, audaz un tiempo de boca en boca,

nos intereses y privilegios. Bueno es también que recuerde Monseñor que aquél que él dice a fin de justificar la revuelta, de que Franco no hizo sino adelantarse a las maniobras bolcheviques de Largo Caballero es un simple pretexto como el que aquí adujo Pelico Tanco para traicionar a Gon-

bre llega un cable del Ministro de Relaciones de España Alvarez del Vayo, que dice que de Ojeda está destituido desde hace mucho tiempo.

Pero él se enorgue de haberse auto destitución, de-de luego que tiene las esperanzas de que triunfe Mussolini. Hacer los mocos y los portogueses en su patria y le dejan siempre de Ministro del Fascismo español en Costa Rica. Se cierra a piedra y todo para todo lo que huelga a «leals». El Gobierno nuestro intervino de una manera amigable.

Nada. Entonces el Nuevo Encargado de los Negocios de España tiene que ir con la policía y un abogado a abrir con tijas las puertas de la Legación... y encuentran... la Legación vacía. El señor de Ojeda ha desaparecido con todo y archivos y demás. El jueves 3 de diciembre el periódico «La Hora» da la noticia de que el señor de Ojeda y Brocke no parece por ninguna parte; ni debajo de los sillones oficiales, ni debajo de nada. Las empresas de aviación y las agencias marítimas ignoran su paradero.

## Mario Sancho..

Viene de la 4a. Pág.

zalez Flores, esto es el de que éste pensaba reelegirse. Con pretextos de esta clase fundados en las intenciones posibles de los hombres, se ha pretendido siempre justificar las militaradas y las traiciones en todas partes y en todos los tiempos.

MARIO SANCHO.  
Cartago 28 de Nov. de 1936

Viene de la segunda Pagina

# Buen humor...

Qué se ha hecho don Jorge de Ojeda y Brocke? En qué punto del planeta, debajo de qué cama se hallará abrazado a los archivos de la Legación? Se lo habrán bebido las gallinas como el agua de la Pispisigaña, rima infantil?

Dicen que un diplomático que se ha portado como un hermano con don Jorge de Ojeda y Brocke, es el En-

cargado de Negocios de Francia Sr. Pijouan.

Tenemos ganas de escribir a su Gobierno, que es uno de los que no han reconocido a los rebeldes si un representante del Gobierno de Francia puede en estos momentos apoyar a un diplomático que públicamente ha dado su adhesión al General traidor Francisco Franco.

**BASE = BALL**  
**GOLDSHMIT vs SAN JOSE - 9 a.m.**  
**en PLAZA VIQUEZ**

La Directiva de la Liga en la sesión del lunes concedió permiso a los clubs mencionados para efectuar un juego de exhibición.

Después de larga pesquisa pudo la Liga localizar las espinilleras para el Chief Umpire (Juez principal), pero faltaba la máscara, que es un regalo de don Ernesto Quirós y la cual ha sido pe-

dida a Panamá; también faltaba el peto, que ya se está confeccionando en La Iglesia. Ya con esas tres cosas podrán los Chief Umpires actuar detrás del catcher, como debe ser y no en el pitcher's box.

Lea TRABAJO